

Departamento de Estado de EE. UU.

Oficina de la Portavoz

Para su divulgación inmediata

Declaraciones

6 de febrero de 2018

Secretario de Estado Rex Tillerson y Presidente Colombiano Juan Manuel Santos durante conferencia de prensa conjunta

Bogotá, Colombia

PRESIDENTE SANTOS: Buenas noches. Acabamos de tener una reunión muy provechosa y muy productiva, con el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Rex Tillerson. Una vez más, Secretario Tillerson, a usted y a todo su equipo: bienvenidos. Su presencia en nuestro país, al igual que los encuentros que he sostenido con el presidente Trump y el vicepresidente Pence, da cuenta de la importancia de la alianza estratégica que compartimos. Y se produce además en un momento histórico para nuestro país. Colombia, usted ha podido comprobarlo de primera mano, está avanzando en la construcción de la paz. Este es un proceso complejo. Un proceso que toma tiempo. Y aunque tenemos enormes retos por delante, los frutos se están viendo.

El año pasado, 2017, fue el año más tranquilo de nuestra historia reciente. Miles de vidas se han salvado gracias al fin del conflicto. Tenemos la tasa de homicidios más baja en más de cuatro décadas. El campo colombiano, que fue otra víctima de la violencia, hoy jalona el crecimiento de la economía, y las instituciones del Estado, así como las fuerzas militares y de policía, siguen fortaleciendo su presencia en todo el territorio nacional.

Además estamos haciendo frente con total contundencia a todas las manifestaciones de violencia y amenazas, que no son ajenas a una transición hacia la paz, después de un conflicto tan cruel y prolongado. En todo este proceso, hemos contado con el apoyo firme y decidido de los Estados Unidos. Un apoyo bipartidista, un apoyo efectivo y sin interrupciones. Por eso agradecemos profundamente el respaldo de la administración del presidente Trump, en esta etapa crucial de nuestra historia como nación.

En esta reunión con el Secretario Tillerson repasamos los diversos temas de nuestra rica agenda binacional. Y también le contamos sobre el trabajo que venimos haciendo en temas de interés para los dos países. Conversamos, por ejemplo, sobre el problema mundial de las drogas ilícitas, un tema en el que estamos de acuerdo con usted Secretario Tillerson, nuestros países tienen una responsabilidad compartida. Ni hay oferta sin demanda, ni hay demanda sin oferta.

Como parte del diálogo franco y abierto que tenemos, detallamos las acciones que hemos emprendido en este frente y los logros que estamos alcanzando. Entre el año pasado, el 2017, y lo que va de este año, se han erradicado forzosamente 54.000 hectáreas. Se sobre cumplió la meta. Y para finales de este año, esperamos llegar a las 115.000 hectáreas. Y en materia de sustitución voluntaria, que por primera vez podemos hacer con altas probabilidades de éxito gracias a la paz, hemos firmado acuerdos colectivos con más de 124.000 familias, que dicen poseer cerca de 95.000 hectáreas de cultivos ilícitos. Casi 30.000, 30.000 de esas familias ya, hoy, están sustituyendo sus cultivos ilícitos.

También hemos alcanzado cifras récord en materia de incautación, que es donde la lucha contra el narcotráfico –y nosotros hemos aprendido en esa lucha– es donde es más efectiva. Por ejemplo, en estos ocho años de gobierno, hemos incautado más de 1.800 toneladas de cocaína. Una cifra sin precedentes, mucho más elevada que los ocho años anteriores. El año pasado, se incautaron 416 toneladas, cifra récord para un año.

El trabajo conjunto entre nuestros dos países está dejando resultados positivos. Tan solo el año pasado, nuestras fuerzas armadas, con el apoyo de Estados Unidos, llevaron a cabo más de 460 actividades en temas como investigación criminal, antisequestro, antinarcóticos y la lucha contra la delincuencia organizada transnacional.

El apoyo de Estados Unidos a los esfuerzos que venimos haciendo para tener un país libre de minas antipersonal, luego de haber sido el país más minado del mundo entero, después de Afganistán, ha sido muy importante. Ya hemos limpiado de minas 185 municipios.

El trabajo conjunto también se ha extendido a cooperación judicial, a asistencia legal, a la extradición, a la lucha contra la corrupción. Juntos hemos dado ayuda a Centroamérica en materia de seguridad, y Colombia ha capacitado a más de 15.000 oficiales de policía de Honduras, de El Salvador, de Guatemala, de Costa Rica, de Panamá, de República Dominicana.

Durante la reunión también le compartimos al Secretario Tillerson nuestra preocupación por la grave situación que está viviendo el pueblo venezolano. La aguda crisis que atraviesa el vecino país fruto de la fracasada revolución que abandera el presidente Maduro, tiene repercusiones enormes para Colombia y para toda la región. A la grave situación humanitaria que el régimen dictatorial se niega a reconocer, se suma ahora la convocatoria a elecciones presidenciales. Unas elecciones que, para nosotros, no tendrían validez porque no ofrecen ninguna garantía, ¡ninguna! Y no las van a ofrecer. Maduro no aceptaría jamás ir a unas elecciones libres y transparentes porque sabe que las pierde.

Y en esas condiciones será imposible para Colombia, y pienso que para muchos países democráticos como los del Grupo de Lima, reconocer cualquier resultado. Es urgente restaurar el cauce democrático en Venezuela. Porque son los ciudadanos, los ciudadanos los que están sufriendo las consecuencias de una dictadura al gaire. Y una vez más, reitero que Colombia está lista para seguir brindando asistencia humanitaria a nuestros hermanos venezolanos.

Me alegra profundamente, Secretario Tillerson, ratificar que a pesar de los desafíos que enfrentamos, nuestra agenda bilateral va mucho más allá de la lucha contra las drogas ilícitas y la promoción de la seguridad.

Los lazos comerciales entre nuestros países son cada vez más fuertes. Desde la entrada en vigor del tratado de libre comercio, la inversión de Estados Unidos en Colombia ha superado los 2.3 billones de dólares. Más de 230 empresas de Estados Unidos se encuentran instaladas hoy en nuestro país. Y nos alegra ver que cada día más productos colombianos están llegando al mercado de los Estados Unidos. A noviembre del año pasado, Colombia exportó a Estados Unidos 3.730 millones de dólares en bienes no minero-energéticos. Y queremos que cada vez más empresas estadounidenses hagan negocios con Colombia, inviertan en nuestro país.

El sector privado juega un papel clave en el impulso del comercio y de la inversión. Y por eso valoramos mucho el papel del US-Colombia Business Council, que reúne a 40 de los presidentes más importantes de las empresas de los dos países.

Por otra parte, espacios como el diálogo de alto nivel han dejado resultados en materia de cooperación en temas claves como la energía, la educación, el desarrollo rural, la ciencia y la tecnología.

Colombia está comenzando a aprovechar todo su potencial. Nos falta un largo camino por recorrer, pero tenemos avances muy importantes en temas cruciales como la lucha contra la pobreza, el desarrollo de la infraestructura, el crecimiento de nuestra economía.

El mundo está descubriendo nuestro país. El año pasado recibimos casi seis millones de visitantes, más de 470.000 de ellos de los Estados Unidos.

Queremos seguir avanzando por la senda del desarrollo, y un elemento muy importante es ese proceso de nuestro ingreso a la OCDE. Y le agradecemos al Secretario Tillerson su apoyo para completar nuestro proceso de ingreso.

Colombia y Estados Unidos compartimos los valores de la democracia y de las libertades que nos dejaron nuestros padres de las respectivas patrias, así como el interés de consolidar una región cada vez más próspera y cada vez más segura. Tenemos una agenda amplia y diversa, y esperamos seguir trabajando con usted, con la administración del presidente Trump, para profundizar aún más nuestra gran relación. Una relación, que más que de aliados y socios, también es de amigos.

Una vez más, Secretario Tillerson, gracias. Gracias por su visita, y por el apoyo permanente y decidido de los Estados Unidos por el futuro de Colombia. Y, nuevamente, bienvenido a esta, nuestra patria. Gracias.

SECRETARIO TILLERSON: En primer lugar, permítame agradecerle, presidente Santos, por la cálida bienvenida que recibí en Colombia y por la posibilidad de mantener una reunión y un intercambio de opiniones tan relevante sobre numerosos temas importantes. Y es un verdadero placer estar hoy en Colombia visitándolo.

Estados Unidos sabe que Colombia es, ante todo, un socio que comparte nuestros valores democráticos y que también es sumamente capaz. Estoy agradecido por esta oportunidad de decir algunas palabras sobre nuestras prioridades y las cuestiones que conversamos hoy, que son importantes en la relación bilateral.

Abordamos nuestras inquietudes sobre el aumento del cultivo de coca y la producción de cocaína en Colombia, y el presidente además me brindó un informe muy detallado sobre las acciones que se están realizando y los logros conseguidos, acaba de hablar sobre eso. Lo que escuchamos nos resulta muy alentador y seguiremos trabajando con Colombia para apoyar estos esfuerzos en lo que podamos. Se trata de un desafío compartido para ambas naciones, trabajar juntos para debilitar a las organizaciones delictivas transnacionales que tejen las redes que están teniendo efectos devastadores para los ciudadanos de Colombia, y también para el pueblo estadounidense. Y, por eso, ansiamos seguir avanzando en esta cooperación.

Como usted señaló, hemos tenido numerosos años de esfuerzos conjuntos en materia de aplicación de la ley y hay sólidas leyes en Colombia que nos ayudan a lidiar con las personas que son detenidas. Y les agradecemos por eso. El Gobierno de EE. UU. sigue apoyando a las fuerzas policiales y militares colombianas, habiendo entrenado a más de 13.000 agentes de aplicación de la ley aquí en el hemisferio. Y valoramos lo que ha hecho Colombia por América Central, como lo mencionó antes.

Colombia ha sido un actor clave en los esfuerzos del hemisferio por restablecer la democracia en Venezuela, y el presidente habló exhaustivamente sobre eso, y tuvimos un intercambio muy intenso sobre cómo podemos trabajar juntos, a la par de los demás actores en la región, mediante el Grupo de Lima, y en última instancia la OEA, para contribuir a restablecer la democracia en Venezuela. Y ese es nuestro único objetivo, ver que Venezuela reinstaure su constitución y su asamblea debidamente elegida, celebre elecciones libres y justas y reconozca al pueblo venezolano el derecho a que su voz sea tenida en cuenta en las elecciones.

Todos estamos sumamente preocupados por lo que ocurre en Venezuela, en un país tan extraordinario, y nos resulta desolador ver el impacto que está teniendo en Colombia. Valoramos los esfuerzos de Colombia para lidiar con la situación de tantos venezolanos que llegan aquí a Colombia en busca de refugio, a medida que la situación en Venezuela se sigue deteriorando. Seguiremos trabajando como socios para intentar encontrar una solución a esa tragedia que todos estamos viendo que se desarrolla en Venezuela.

También quiero destacar que valoramos el pleno apoyo dado por Colombia a nuestras inquietudes por los programas de armas nucleares de Corea del Norte y la RPDC. Apreciamos que Colombia enviara un representante a la reunión de Vancouver en Canadá este último mes. Fue importante que Colombia participara en apoyo a esa iniciativa internacional y a la declaración conjunta, en la cual se expuso claramente el deseo de toda la comunidad internacional de que Corea del Norte se desnuclearice y renuncie a sus armas nucleares.

Por último, quisiera decir una vez más que apoyamos la incorporación de Colombia a la OCDE y hemos subrayado nuestro compromiso de ayudar a Colombia a completar e implementar los

requisitos técnicos que le permitan reunir las condiciones de miembro de la OCDE, y ya hemos definido casi todas las cuestiones técnicas. Hemos manifestado el compromiso de seguir trabajando con Colombia para ultimar todas las demás cuestiones, y entendemos la urgencia. El presidente se ha expresado muy claramente sobre esto, y tenemos la intención de seguir colaborando, y también concluiremos las demás cuestiones.

Dicho esto, Sr. Presidente, quisiera agradecerle una vez más por haberme dado esta cálida bienvenida a Colombia, y por el tiempo que nos ha concedido. Fue un intercambio realmente muy útil para mí. Muchísimas gracias.

PREGUNTA:

Y también, para el secretario Tillerson, considerando que, como mencionó, la producción de coca se ha triplicado en los últimos cinco años, ¿EE. UU. consideraría, como lo ha hecho el presidente con Pakistán y otras partes, reducir la asistencia extranjera a Colombia como una estrategia para generar acción? ¿Y acaso se comprometió a no reducir la asistencia a Colombia en su diálogo? Gracias.

SECRETARIO TILLERSON: Bueno, Nick, creo que una de las cosas más importantes sobre esta relación y por qué es tan estrecha como alianza bilateral es que podemos hablar de manera muy abierta y franca sobre las cosas que nos inquietan a ambos. Y sé que el presidente Santos tuvo un diálogo muy abierto y franco con el presidente Trump durante su visita a Washington, y podemos hablar con mucha franqueza entre nosotros sobre lo que nos preocupa y cómo podemos ayudarnos.

El rápido aumento del cultivo de coca fue, en muchos sentidos, una consecuencia no deseada de la paz que se negoció con las FARC, y creo, como lo acaba de señalar el presidente, que hay un largo proceso para revertir esas tendencias, tanto mediante la erradicación como, sobre todo, y como lo mencionó el presidente, a través de programas para brindar cultivos alternativos y comerciales a los pobladores locales que han subsistido el cultivo de coca. Y el presidente me describió un programa muy exhaustivo esta tarde. Pareciera que están teniendo resultados positivos. Hablamos sobre las distintas formas en que EE. UU. podría apoyar ese esfuerzo, así como sobre otras maneras para apoyar más eficazmente sus acciones para erradicar la producción de coca.

Sabemos que hay importantes organizaciones criminales implicadas, y seguiremos adelante en nuestro esfuerzo común para atacar a estas organizaciones delictivas transnacionales, y Colombia sigue actuando de manera muy enérgica contra los líderes de estas organizaciones, además de trabajar en estrecha cooperación con nuestras fuerzas de aplicación de la ley para lograr interceptaciones.

Algo importante es que en el último año también hemos celebrado acuerdos de tipo cooperativos entre EE. UU., México y Colombia sobre intercepciones en el mar, y este es un ámbito en el cual en el pasado hemos encontrado obstáculos muy concretos. Mediante nuestros esfuerzos conjuntos con México, EE. UU. y Colombia, ahora tenemos acuerdos que nos permiten ser mucho más contundentes en la intercepción de rutas de transporte en el Pacífico, en rutas marítimas específicas.

Creo que el presidente Trump ha fijado esto como una prioridad, en lo que respecta a actuar contra la oferta, pero como saben también ha establecido como sumamente prioritario reconocer que Estados Unidos es el mercado, es decir, que somos la demanda, el consumidor. Y el presidente ha creado también un programa muy amplio sobre reducción de la demanda de drogas. Y creo que lo importante es la forma en que ahora estamos abordando esta cuestión, para reconocer que necesitamos trabajar en la demanda, tenemos que interceptar un volumen mayor del dinero que se vuelca a estas actividades ilícitas, y necesitamos incrementar nuestros esfuerzos para interceptar las armas que llegan a manos de las organizaciones delictivas, a la vez que trabajamos en estrecha colaboración con los países vecinos que padecen las actividades delictivas asociadas con la producción de estas drogas ilícitas y su transporte. Creo que esperamos que Colombia haga avances sustanciales este año para revertir esta tendencia. Y queremos apoyar eso, lograr que sea sostenible, y deseamos ganar esta guerra que se libra desde hace tanto tiempo.

Estamos centrados en eso, es decir, cómo podemos revertir esta tendencia, cómo podemos ser de ayuda. Y vamos a seguir trabajando en estrecha colaboración mediante nuestras actividades conjuntas de aplicación de la ley, nuestro intercambio de inteligencia y otros programas para contribuir a superar este problema aquí en Colombia.

PREGUNTA: (Mediante intérprete) Sr. Tillerson, ¿el Gobierno de EE. UU. reconoce que es el principal consumidor de drogas del mundo? ¿Qué es lo que sucede? Es decir, ¿por qué el Gobierno de EE. UU. está fallando? ¿Por qué no ha podido reducir el consumo? Usted habló de reciprocidad. Cuando dice eso, ¿qué quiere decir? ¿Más ayuda económica? Es decir, en breve, ¿qué quiere decir?

SECRETARIO TILLERSON: Bueno, Estados Unidos sin duda reconoce que somos el mayor consumidor de drogas porque tuvimos 65.000 muertes el año pasado que estuvieron relacionadas con el consumo de drogas, ni más ni menos que 65.000. Así que no necesitamos recordatorios del hecho de que el consumo de drogas es un grave problema en Estados Unidos y, como dije, es por eso que el presidente ha establecido esta nueva iniciativa sobre reducción de drogas. Parte de esto tiene que abordar la cuestión de cómo las personas empiezan una adicción, es decir, hay que actuar también allí. Entonces, sin duda tenemos el compromiso de asumir el esfuerzo de reducir la demanda de drogas en EE. UU. Nuestro recorrido será también muy largo si queremos ganar esta batalla.

En cuanto a asistencia, es la misma que hemos estado brindando desde hace algún tiempo en materia de aplicación de la ley, en cuanto a brindar capacidades relativas a intercambio de información, y determinar cuál es la manera más efectiva de apoyar el esfuerzo aquí para erradicar y dismantelar las redes.

PREGUNTA: Gracias, Sr. Presidente. Gracias, Secretario Tillerson. Soy David Clark de AFP. Secretario Tillerson, hasta ayer, usted decía que el momento no era oportuno para que los funcionarios estadounidenses se sentaran con Corea del Norte. Desde entonces, tanto usted como el vicepresidente Pence han dicho, bueno, veremos. Están hablando sobre la semana que tienen por delante en Pionyang. ¿Qué ha cambiado desde ayer? ¿Y qué es lo que esperan ver? Gracias.

SECRETARIO TILLERSON: Bueno, no ha cambiado nada salvo que el presidente ha pedido al vicepresidente que encabece la delegación estadounidense, la delegación oficial que asistirá a la Ceremonia de Apertura de los Juegos Olímpicos, que esté allí para apoyar la exitosa celebración de unas Olimpíadas por nuestro aliado, Corea del Sur, y también para apoyar al extraordinario equipo estadounidense que va a desfilar en ese estadio. Cientos de jóvenes atletas están cumpliendo su sueño de competir a nivel olímpico, y prevemos que con la presencia del vicepresidente allí podremos conseguir más medallas de oro, sin duda. (Risas).

Pero también, como bien saben ustedes, gracias al diálogo entre Corea del Sur y Corea del Norte, esta última está participando en las Olimpíadas. Así que no sabemos qué oportunidad podría presentarse, y por eso creo que vamos a ver qué sucede. Veremos.

PREGUNTA: (Mediante intérprete) Buenas noches, secretario Tillerson. Tengo dos preguntas para usted y la primera es sobre Venezuela. Ambos están de acuerdo en que la forma en que el presidente Maduro maneja la crisis no es adecuada. Quisiera preguntarle de qué forma Estados Unidos se comprometerá a brindar realmente recursos y asistencia a Colombia, que es el país más afectado por la crisis en Venezuela, dado que los ciudadanos venezolanos llegan a Colombia en busca de refugio, y ahora Colombia necesita ayuda. Y como lo dijo el ministro de Relaciones Exteriores, necesitamos recursos de los organismos internacionales. ¿A qué se compromete Estados Unidos en este sentido?

En segundo lugar, ¿está satisfecho con los resultados de erradicación en el programa de sustitución de cultivos ilegales que presentó el presidente Santos? Y la advertencia del presidente Donald Trump acerca de la posibilidad de descertificar a Colombia por su trabajo contra las drogas, ¿se convertirá en realidad o no?

SECRETARIO TILLERSON: Bueno, en cuanto al impacto que tiene la situación venezolana en Colombia, ya me referí a eso en mis declaraciones anteriores, y también lo hizo el presidente Santos. Estamos considerando recursos que habíamos destinado a abordar las situaciones humanitarias dentro de Venezuela. Nuestra posibilidad de brindar asistencia a Venezuela no ha sido sencilla debido a la situación. Por eso, vamos a considerar que es lo que sí tenemos disponible, y parte de eso va a ser redireccionado para ayudar a los venezolanos que están... que han tenido que irse y están aquí en Colombia. Hablamos sobre eso esta noche y seguiremos manteniendo consultas con el presidente y su equipo acerca de qué podremos hacer para ser útiles. Y reconocemos que esto supone una carga también para Colombia.

En cuanto a la erradicación y el programa de sustitución de cultivos, una vez más, me pareció muy alentador lo que se habló en nuestra reunión bilateral. Y, por cierto, lo que importa son los resultados. En definitiva, queremos ver resultados, queremos saber que las tendencias se están revirtiendo, que la cantidad de cultivos, es decir, el número de hectáreas cultivadas, se está reduciendo. Necesitamos ver que aumenten las confiscaciones y ver todos los indicadores. Y hablamos sobre formas importantes de medir si estamos obteniendo provecho. Necesitamos saber que los indicadores apuntan en la dirección correcta.

Y también el presidente Trump quiere eso, y creo que lo que estaba comunicando es lo grave que considera que es el problema, y la seriedad de los pasos que deben darse para revertir estas tendencias. Y claramente está muy interesado y va a estar atento a los resultados, y eso es lo que importa, los resultados.

MODERADOR: (Mediante intérprete) Muchísimas gracias, y este es el fin de la declaración conjunta. Quisiéramos agradecer al secretario de Estado de EE. UU. y al presidente de la república. Muchas gracias a todos por acompañarnos hoy.

###

Esta traducción se proporciona como una cortesía y únicamente debe considerarse fidedigna la fuente original en inglés.